

LOS BENEFICIOS DE LA MEDIACIÓN FAMILIAR

La mediación familiar es una forma relativamente nueva de enfrentar las crisis originadas en la familia con el menor coste emocional posible y que pretende paliar los efectos negativos de los pleitos. El objetivo es conseguir un acuerdo, evitando las secuelas emocionales que un proceso judicial tiene para las personas implicadas.

En los casos de ruptura de pareja, se ayuda a las personas a tomar sus propias decisiones en cuestiones que afectan a su vida (organización económica, custodia, liquidación de bienes, etc.), proporcionando un espacio de confidencialidad y respeto en el que se deciden todas las cuestiones que afectan a la separación.

Una vez llevado a cabo el proceso, se redacta el Convenio de Mediación dónde se especifican los acuerdos a los que se ha llegado, que se presentan en el Juzgado para obtener una sentencia judicial. La mediación familiar también es útil en aquellos casos en los que una vez separados, los progenitores deseen modificar en algún punto los acuerdos a los que llegaron en el momento de la separación.

Cuando se producen dificultades de convivencia y comunicación de la pareja, la mediación familiar también es un proceso muy útil para la pareja. Es frecuente que ciertos acontecimientos de la vida sean vividos y entendidos de modo muy diferente por cada miembro de la pareja, lo que genera distancia y resentimiento. Los roles que cada uno ha asumido en las relaciones familiares y de pareja también pueden ser fuente de tensión y malestar.

En los casos de dificultades de convivencia entre adolescentes y adultos, la mediación familiar potencia un espacio donde se escuchan mutuamente, se exponen los problemas de convivencia y las necesidades e intereses comunes. El objetivo es lograr una mayor comprensión mutua y buscar soluciones que respeten y atiendan a las partes. También supone un espacio de negociación donde se llegan a acuerdos en temas concretos sobre el reparto de tareas, horario de salidas y llegada a casa, estudios, uso del ordenador, teléfono, Internet, dinero, etc.

Por otro lado, desde la mediación familiar también se abordan conflictos con la familia extensa (cuidado de personas mayores o dependientes, disputas, diferencias en el reparto de bienes entre familiares, etc.). La convivencia genera frecuentemente tensiones y enfrentamientos, lo que deteriora las relaciones y el ambiente familiar se hace muy difícil. La mediación ofrece un espacio para que todos se expresen, se impliquen, resuelvan diferencias y lleguen a acuerdos.

RESUMEN

En el proceso de mediación interviene un o una profesional independiente e imparcial con formación en resolución de conflictos y que tratará de ayudar a las partes, que acuden de forma voluntaria, a buscar soluciones pactadas que les permitan gestionar intereses comunes y conseguir acuerdos satisfactorios y duraderos que contemplen los intereses de todos. El objetivo es restaurar la capacidad de la pareja de comunicarse y construir puentes suficientes que posibiliten, al menos, un acuerdo de mínimos.

ETXADI

Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa

Centro Universitario de Psicología de la Familia